

# El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII NÚM. 506  
Palma de Mallorca 3 de Diciembre de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia, al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

## Partido Socialista

### Agrupación de Palma

Se convoca á todos los afiliados á reunión general ordinaria y extraordinaria que tendrá lugar el día 6 del corriente, á las 8 de la noche.

Se recomienda la asistencia de los afiliados porque han de tratarse asuntos de bastante interés.

## MITIN

El 8 del corriente, á las 5 de la tarde, tendrá lugar el mitin que se suspendió el domingo pasado á causa de la poca asistencia de público, el cual había de celebrarse en la *Juventud Republicana Radical*, teniendo lugar en el mismo local y día ya indicado.

Por ser un asunto de tanta transcendencia esto de las subsistencias, es de pura necesidad que los trabajadores concurren á este mitin, donde se tratará ampliamente el asunto de la carne.

## Contestación á un Balance

El artículo de *El Ideal* perteneciente á la semana pasada, hace resaltar la asistencia de los socialistas á las reuniones de *verdadera resonancia*, y nos achacan el que nos metiéramos en *casa ajena*. Hacen también alarde y hechan al vuelo el campanillazo de que nosotros asistimos en *pelotón* á algunas de sus asambleas, y hacen resaltar de qué dichas asambleas eran republicanas y no conjuncionistas, achacándonos que nosotros asistimos para ayudar á *enemigos de ayer* y hasta nos permitimos *terciar en las discusiones*.

Nosotros nos permitimos asistir, para conocer la opinión del Comité sobre lo que se suscitaba por todas partes, y que dichos señores no consiguieron convencer á los que asistieron á dichas reuniones y, por lo tanto desecharon su proposición.

Se equivoca *El Ideal* de medio á medio al afirmar que los socialistas fuimos allí para tomar parte en la algarada que se produjo en la reunión del tal republicanismo palmesano, y mucho más cuando da por cierto que *terciamos* en la discusión; (hay si alguno de nosotros se hubiera tomado la libertad de abrir la boca para hablar en *casa ajena*).

No nos quejamos de nuestra asistencia en la

reunión de los republicanos, es todo lo contrario, estamos muy contentos de nuestra asistencia, porque en ellas aprendimos lo que ignorábamos, no podíamos comprender que un partido que lleva por lema democracia no la pusiera en práctica en todos sus actos y mucho más en aquellos momentos de verdadero peligro de rompimiento con ciertos elementos del cuerpo electoral que los habían de dar el triunfo en las urnas.

Si los republicanos consideraban que íbamos á molestarles en sus reuniones, ¿porqué nos permitieron la entrada en el local? No hay excusa ninguna ni lamentación por esta parte que no caiga en el vacío.

Nos achacan de que nosotros somos aliados de los radicales y con éstos hemos ido á las urnas para derrotarles. ¿Ya no nos acordamos de las palabras y afirmaciones hechas en aquellas reuniones en que republicanos y socialistas celebramos donde quedó bien definido, y que uno de nuestros compañeros dijo clara y sencillamente que nuestro programa nos exigía el que fuéramos á las urnas en todas las elecciones que lo encontráramos conveniente y por lo tanto no podíamos estar conformes con la presentación de los candidatos de que se hablaba y mucho menos consentir que se hicieran las elecciones por el artículo 29 de la ley electoral?

Estas fueron nuestras manifestaciones y el sentir del partido socialista, y no otros señores republicanos.

En circunstancias tales, no podíamos permanecer por más tiempo al lado de los señores que nosotros considerábamos entendidos con partidos monárquicos, y buena prueba de ello es que no olvidamos aquel recuento de que cinco republicanos y seis liberales son once en el Ayuntamiento de 1912 y que á la próxima lucha electoral ó sea al cabo de dos años presentando un sólo candidato en cada distrito habría entre ambos 19 equivalentes á una mayoría contra los conservadores, y esto sin gastarse un céntimo ni dar un paso.

No somos tan torpes como á simple vista parece.

¿Que hubieran hecho los conservadores al cabo de dos años cuando ellos verían que van á perder la mayoría? La contestación es rotunda y no necesita preámbulos.

También nos habla *El Ideal* de nuestro amigo Roca, pintándolo del brazo del Sr. Roca Rayó haciendo mitines en favor de su candidatura. Esta arma es empleada en contra nuestra pero que el verdadero herido resulta el partido republicano por emplear de este modo una calumnia que únicamente emplean los hombres cuando se ven culpables ante el honrado pueblo juzgante.

Cuando *El Ideal* estampe un párrafo de esta índole haga historia del porqué fueron unidos á las urnas liberales, republicanos y socialistas, y entonces podremos contestar á la calumnia y el pueblo imparcial juzgará nuestra conducta.

Pero no añadiremos ya más á las peregrinas acusaciones que nos dirige *El Ideal*; pero pondremos por delante que nosotros estábamos al lado de los republicanos con la idea de derribar la monarquía para implantar la república; en esto estamos conformes y ayudaremos á todos aquellos republicanos sinceros que obran de acuerdo con este sentir.

## Comentarios

Ya apareció aquello de que *el público en masa está de su parte*, pero sin tener en cuenta el sinnúmero de ciudadanos que han dejado de prestarles su concurso por estar disconformes con su modo de proceder.

Nosotros preveíamos lo sucedido, por esto ya no nos extrañamos.

Porque si fuera cierto esto de que *todos están de su parte*, también lo hubieran estado antes, por lo menos en aquellos momentos en que republicanos de *unión* votaban á conservadores y liberales.

No perdicar, niña bonita, los momentos para atajar tu propio tejado.

Pero hemos de tener en cuenta que hay que defenderse á todo trance y caiga el que caiga.

\* \*

Será de todo punto necesario el transportar las casitas para obreros cuando estén listas del todo, porque hay una vecina suya que no las deja vivir en paz á causa de los perfumes que despiden continuamente.

Si fueran trasladadas cerca del cauce de la riera al menos cambiarían de atmósfera, porque en realidad allí donde están huele á establo y en la otra parte á putrefacto.

No se en que punto escoger y cuál de los dos mejor.

\* \*

Valga el reclamo.

Los republicanos leales han tenido la feliz idea de celebrar un banquete para hacer ostensible sus simpatías á los directores del partido y *hacer constar la disciplina* con que cuenta dicho partido.

El banquete se celebrará mañana domingo á las tres de la tarde.

Banquete que de seguro únicamente asistirán los paniaguados y algún que otro de sus aliados, monárquicos.

Prometemos no asistir, no desbarataremos vuestros planes.

¡Son el demonio los socialistas!

¡Allá veremos!

## Contra un Impuesto

Contra todo lo sano, contra el elemento obrero asociado, se revuelven los encargados de administrar los intereses de todos: pidiéndoseles revocaran el Proyecto que hubieron de presentar para sustituir el odioso Impuesto de Consumos porque creíamos y seguimos creyendo que tales procedimientos, no tan solo perjudican á todo ciudadano, y en particular á la clase trabajadora, á la clase que todo lo produce, á la clase en primer término á sufrir y la última á ser recompensada; sino, porque además de constituir un freno á toda libertad de acción, determina la incapacidad en las vías del progreso de los pueblos que á tales arbitrios se someten; pero nuestros Concejales, á pesar de las reclamaciones y consideraciones que el proletariado tuvo á bien manifestarle, han vuelto, la espalda han rechazado la voz humilde sin tener en cuenta que los intereses de todos deben tratarse con sujeción á las reglas que dicten los ciudadanos.

Sembrando falsa semilla, desprovista de certidumbre en la práctica, quieren hacer ver que solo un año ha de regir el acuerdo en cuestión; más no acordándose que los mismos inconvenientes que surgieron en el momento preciso que debió anularse el Impuesto de Consumos, resurgieran el próximo año venidero, propagan ofertas tan faltas de veracidad como difíciles de cumplir.

Sería prolijo enumerar al detalle las mejoras que reportaría el anulamiento de la citada contribución indirecta, pues solo con este medio se han valido y se valen los que manejan los Fondos Públicos para gravar los intereses del desheredado. Si éste tuviera una ligera noción sobre el particular, se arrebataría á satisfacer las cargas directas que indebidamente le imponen; más como el obrero, debido á su ignorancia no ve sino la que saca de sus bolsillos, de ahí que cuando se imponen tributos á las subsistencias no se preocupe de los daños que le han de repercutir.

Conformes con que los señores del Concejo, bien sean monárquicos, bien republicanos han proyectado y aprobado el Arbitrio sobre las carnes, prefiriendo éste á los demás que nos hubieran librado de sacar unas pesetas menos, siempre nos queda el derecho de acumularles la responsabilidad al efecto.

Sepamos, pues, á que hemos de atenernos en lo sucesivo; hechémolos á la cara su traición á los que se arrojan representaciones innecesarias; pongámosles á todos, y en particular á los que llamándose republicanos, que si lo fueran de corazón, no olvidarían que en su Programa impreso está la supresión del Impuesto de Consumos, á la vergüenza pública.

En todos los sitios donde los Municipios cuentan con verdaderos hombres que miran por sus administrados, se han visto favorecidos con la sustitución completa del odioso Impuesto. Y aún más: pueblos hay en España, y entre ellos Mora de Toledo, que puede servir de ejemplo á los señores que aquí se presentan como

modelos de administración. El caso es el siguiente:

En aquel pueblo, como forman parte de la Comisión de presupuestos dos socialistas, uno de ellos elaboró un proyecto de presupuestos inspirado en nuestras doctrinas.

«Sometido que fué á la aprobación del Ayuntamiento, hubo de oponerse el síndico tenazmente á su aprobación, presentando infinidad de reformas que la mayoría terminó por aprobar.

Cuando llegó la discusión definitiva, en la que participó la Junta de asociados, y nuestros amigos que razonaron ante estos de tal manera su proyecto de presupuestos, combatiendo las reformas introducidas por el síndico, acabaron por inclinarse de parte de la razón, quedando triunfante el proyecto de los socialistas.

Como es consiguiente, los explotadores protestaron, pero el pueblo admira con júbilo el nuevo presupuesto que ha de mejorar el año próximo la vida de los ciudadanos.

Entre otras mejoras, el año venidero el pueblo de Mora no pagará á una nueva pareja de guardia, ni pagará funciones religiosas, ni el recargo de 50 por 100 sobre las cédulas personales.

Concejales que obran como dejamos apuntado, se pueden llamar sin escrúpulo de conciencia verdaderos amantes del pueblo; pero los nuestros, y sobre todo los que se nombran republicanos, no tienen autoridad alguna para denominarse representantes del vecindario de Palma.

Si en el Municipio de esta localidad hubiera tres ó cuatro Concejales que interpretasen la verdadera forma de administrar, no tan sólo se hubieran opuesto á la implantación del Arbitrio sobre las carnes, sino que al elaborar el proyecto del Presupuesto municipal hubieran introducido reformas como las que quedan apuntadas.

Todos sabemos que los fondos municipales pertenecen á todos los vecinos que forman una población; razón por la cual deben aplicarse á sufragar los gastos que ocasionen los servicios comunes á todos; pero nunca aquellos que sólo sean del agrado de una parte de la villa.

Todos paseamos por las calles, lo mismo necesita luz un ateo que un religioso; todos necesitamos cultura y otras cosas por el estilo; luego en estas cosas que estamos conformes, justo es que las costee ó subvencione el Ayuntamiento; pero Centros religiosos, Escuelas políticas, y otras análogas, deben costearlas aquellos quienes profesen aquella fe ó idea que su conciencia les dicta. No es lícito, no es justo que nadie pague creencias con las cuales no comulga. Para terminar.

Ya que otra cosa no podamos hacer por ahora, protestemos de la mala administración de nuestra villa y censuremos enérgicamente la conducta de los Concejales que llamándose populares no supieron cumplir con su deber.

## De la guerra Italo-turca

### «Cosas» de los italianos

La Westminster Gazette publica la siguiente carta de su enviado especial á Trípoli:

«Para protestar contra los asesinatos de hombres, mujeres y niños inocentes, he presentado al general Caneva los documentos oficiales que me acreditan como corresponsal de guerra.

Alrededor de 400 mujeres y niños han sido fusilados.

Cuatro mil hombres han sufrido la misma suerte, y entre estos últimos apenas si un centenar eran culpables de haberse batido contra los italianos. Mendigos, ciegos, paráliticos, han sido atropellados deliberadamente.

Los enfermos, cuyas casas habían sido incendiadas, eran abandonados en el suelo, y se les negaba incluso un sorbo de agua.

He sido personalmente testigo de estas escenas de horror, y he tomado fotografías de ellas.

No se ha manifestado ninguna idea de justicia.

El barrio árabe fué invadido por soldados sobreexcitados que, armados de revólvers, disparaban indistintamente sobre los hombres, mujeres y niños que encontraban.

Los oficiales eran peores que sus hombres.

El ejército está desmoralizado. Estas matanzas no tienen disculpa alguna, y sólo son comparables á los «progromos» rusos y á los asesinatos en masa de armenios.

Dos judíos italo-filos fueron por error, fusilados como si fueran indígenas. Los árabes no han mutilado los cadáveres, sino después que fueron efectuadas las matanzas.

Antes se portaron como unos cortesanos adversarios. El 22 de octubre visité el frente de batalla de los italianos, y encontré á los soldados paralizados por el miedo.

La mayoría de ellos aborrecen esta guerra, y la perseverancia del enemigo, que ataca noche y día, afecta vivamente su imaginación.

El general Caneva continúa considerando á los árabes como no beligerantes que luchan por su cuenta y riesgo.

En su opinión no son soldados regulares, y deben ser fusilados si se les coge con las armas en la mano, arboles ó no bandera blanca.

La guerra santa ha sido predicada con éxito en el desierto, entre los beduinos de Egipto y entre los árabes del Sudán.

Los italianos son dueños de Trípoli, como los españoles de Melilla; pero inmediatamente que avanzan por el desierto son acometidos por las tropas turcas y árabes que manda Tefhi-bey, el nuevo valí, cuya energía ha cambiado el aspecto de la campaña desde su llegada.

Los italianos se proponen resistir en el interior de la ciudad.

Resulta, pues, que los italianos están ahora más cerca de la playa que hace un mes, y que se ven rechazados gradualmente hacia el mar.

El cólera diezma sus tropas y, por primera vez, los árabes son acometidos por la terrible plaga.

Calles enteras están cerradas á la circulación.

Ayer murieron 27 soldados, y centenares de ellos están enfermos.

Treinta y tres paisanos han sucumbido también. El olor es repugnante y la epidemia se propaga rápidamente.

El general Caneva vive retirado en la ciudadela, sin preocuparse de sus soldados.

Jamás se presenta en las avanzadas. Y los soldados son víctimas de alucinaciones.

La noche del día de Todos los Santos un centinela creyó que se le aproximaba una mujer árabe á quien había fusilado con 150 compañeras.

Hizo fuego. Desapareció el fantasma, y al día siguiente no fué hallado rastro alguno.

El mismo incidente se ha producido dos veces, y los soldados italianos opinan que a la tercera vez serán rotas las líneas que defienden.

Esta anécdota caracteriza el estado de espíritu de todo el ejército.»

## Para la Redacción de «El Ideal»,

Dos palabras y hemos terminado: Queridos Correligionarios; en los dos últimos números de dicho semanario y con el epígrafe «Balance político» se quiere demostrar que los causantes de los acontecimientos políticos ocurridos con motivo de las últimas elecciones con los Radicales, la «Juventud Republicana Radical» y los Socialistas.

En el último número se dice que yo he quitado fuerzas al Partido Republicano de Palma.

En cuanto al primer extremo y por lo que se refiere a la «Juventud Republicana Radical» ya me cuidaré de contestar a dicha calumnia cuando se haya tomado acuerdo por dicha Sociedad, pues no callará dejando esta falsedad sin contestar.

Por lo que se refiere a mi persona debo decirles que me llamo Francisco Juliá Perelló, presidente de la «Juventud Republicana Radical» y otras Sociedades y ex-presidente de una Sociedad de un suburbio y en la cual he puesto siempre mis fuerzas morales y materiales para ponerla (y lo he conseguido) en condiciones y a una altura, que es la envidia de todas las de su clase y por cuestiones interiores de la Sociedad dimité la presidencia y al dejarla no hay nadie, absolutamente nadie que pueda proferir la más mínima palabra quebrantando mi honor personal, sépalo toda la Redacción de «El Ideal».

En cuanto a lo que se me atribuye de haber separado fuerzas al Partido Republicano, protesto enérgicamente con toda la extensión de la palabra de semejante calumnia vertida en momentos maliciosos.

No quiero entablar polémicas periodísticas porque me lo privan mis deberes de familia y mis obligaciones sociales, pero si hago constar que deseo la Unión de toda la familia republicana incluso con los socialistas pero que estos antes que socialistas deben ser republicanos y formar un verdadero *Cuerpo* invencible ante nuestros adversarios y ponerlo en condiciones hábiles para implantar lo que hace tanto y tanto tiempo anhelamos y derribar lo que tanto tiempo ha aborrecemos lo que difícilmente se logrará siguiendo la ruta emprendida por dicho semanario.

Yo aconsejo a los Redactores de «El Ideal» que sin puntos de miras de personalidad abandonen el camino emprendido y tomen el de unificar al Partido Republicano haciendo obra buena y santa para la República.

Si tan siquiera una vez más se insiste intentando (que no lo conseguirán) quebrantar mi persona con la calumnia y la mentira me verá precisado aunque muy apesadumado, pero obrando en defensa propia a celebrar un acto público y demostrar con datos irrefutables quienes son los causantes de lo sucedido en las últimas elecciones, y por hoy nada más amigos de «El Ideal»

y sabed que siempre que esteis dispuestos a hacer una política republicana sin mezcla de monarquía y en beneficio siempre del pueblo sufrido, contad con los modestos pero convenientes servicios de un soldado del campo Republicano.

Basta y acabemos.

Francisco Juliá Perelló

Palma 29-11-11.

## REMITIDO

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Muy señor mío: Suplico a V. tenga la bondad de dar cabida en las columnas del periódico de su dirección a la adjunta «Carta abierta» contestación a la que me dirigió D. Juan Monserrat en el núm. 504 de EL OBRERO BALEAR.

Así lo espera de la caballerosidad de V. su affmo. y S. S. q. b. s. m.

Francisco Mulet

Lluchmayor 27-11-1911.

## Carta abierta

Sr. D. Juan Monserrat.

Muy distinguido y apreciado señor mío: Resuelto estaba a dejar sin contestación la «Carta abierta» que tuvo V. el gusto de dirigirme desde las columnas del periódico socialista EL OBRERO BALEAR, en el número correspondiente al 18 del corriente mes; pero, me he decidido al fin a escribir la presente en vista de que invoca de mi sinceridad y buena educación, aunque sea después de acariciarme con la poco halagüeña nota de vil calumniador, cosa que bien puedo perdonar al maestro de Gramática que escribe «andando a coces con la Gramática» misma, sin intención de «herir en lo más mínimo mi susceptibilidad», y confesando que «las más de las veces no da a entenderse como quisiera.»

Debo confesar, mi señor D. Juan, que es muy triste la situación que me ha creado Vd. con su «Carta abierta»; pues sin vocación de escritor me obliga a lanzar al público mis escritos, cuando con llamarme personalmente ó presentarse V. a mi, cosa sumamente fácil tratándose de personas que vivimos en el mismo pueblo, hubiéramos podido solventar en un instante el asunto que le interesa. La conducta de V. seguida con un periodista de agallas tendría su mérito; pero a mi no debía V., por piedad, colocarme en la dura alternativa de escribir, ó de pasar por deshonrado injuriador ante sus ilustrados amigos lectores de EL OBRERO BALEAR.

Antes de contestar a las preguntas que me hace, permítame que, de conformidad con el plan de su Carta, ponga algunas advertencias que a mi pobre juicio encajan bastante bien en una contestación abierta a la muy apreciada y poco efectiva que me dirigió.

1.ª Sea la primera advertir que sería para mí tarea más que difícil, ridícula, la de empeñarme en escribir una carta con frases oscuras é incorrectas por más que resultasen armoniosas y elegantes; y que la carencia de principios científicos y el casi completo desconocimiento de la Gramática no deben servir de obstáculo,

ni a mi ni a los que hayan tomado el cargo de enseñar, para expresarnos, al menos, como se expresa una pobre vieja sin ilustración, la cual lo hace tal vez sin elegancia ni armonía, pero se da a entender.

2.ª Al dirigirme a V., mi querido D. Juan, no me anima el odio ni el rencor, vil pasión de mi corazón pagano; pues soy discípulo de aquel sabio Maestro que dijo: «Amaos los unos a los otros»; según aprendí en la escuela, allá en mis primeros años. Más no solamente le amo como cristiano, sino que le admiro hasta lo sumo cuando le contemplo a V. tan humilde, al principio de la carta, despojado de «pretensiones de mostrar un ingenio que según dice, sabe perfectamente que no posee», mientras está tan seguro de que es ingenioso, que, al final de la misma carta, sin temor de «no darse a entender como quisiera», ni de verse obligado a «andar a coces con la Gramática» que enseña, todo ufano y arremangado con aires de sereno periodista y filósofo tribuno, me rota a desigual pelea al querer medir sus armas conmigo «en el periódico ó en la tribuna» sabiendo que no sé escribir ni declamar.

3.ª Conste que solo la necesidad, la exigencia de V. y el deseo de dejar las cosas en su punto, hacen que esta vez—la primera de mi vida—me decida a manifestar por escrito mis pensamientos al público, con la intención de hacer los posibles esfuerzos para que no resulten mis expresiones «oscuras, confusas ni ambigüas», procurando, en cuanto esté de mi parte, darme a entender como pueda, sin accecar la Gramática cuyas reglas respetó en su totalidad por más que muchas de ellas sean para mi desconocidas, motivo por el cual faltaré a las mismas indudablemente; pero muy contra mi voluntad y sin intención de dar coz alguna contra las reglas, ni contra ser alguno viviente ni sin vida.

4.ª Conste también que no es mi intención herir en lo más mínimo su susceptibilidad; y por tanto, si acaso se sintiera V. molestado con la presente, no lo atribuya, le suplico, a mala fé, sino al deseo de dejar las cosas en su puesto y a la dificultad que hay en poner el dedo en una llaga sin que el paciente sienta el dolor.

Vengamos ahora a lo que pregunta. En contestación a ello debe decirle: que, comentando en el Centro conservador el incidente surgido entre el candidato socialista Sr. Stela y un servidor, afirmé: «que las escuelas de Ferrer ó ferreristas son anticatólicas, antipatrióticas y antisociales»; y de aquí sacaba como consecuencia que si la escuela de los socialistas de Lluchmayor y la de cualquier pedagogo del mundo fueran ferreristas serían enemigos del catolicismo, de la patria y de la Sociedad. Mi afirmación es clara y concreta, y no sé ver en ella ningún juicio falso ni concepto alguno injurioso para la delicada persona de V. Si su escuela no es ferrerista, mi afirmación no va contra ella, y si lo fuera convendría que nos demostrara como a pesar de ello no es lo que yo afirmo.

Contestando a la segunda pregunta debo decir que, un señor maestro puede enseñar a sus discípulos las matemáticas y principios científicos que cita y a que alude V., demostrando con esto grande amor a la ciencia y al progreso intelectual, y descuidar al mismo tiempo, y maliciosamente tal vez, la enseñanza de los deberes que tiene el niño para consigo mismo y

para con sus semejantes, la cual ignorancia ha de engendrar forzósamente un mal patriota que será inútil, cuando no perjudicial á la sociedad. Preguntá V. en tercer lugar: ¿Es contrario á la buena moral decirle—al niño—que si se aplica y estudia, será un buen trabajador en su esfera, un buen padre en su familia y un buen ciudadano en su patria?»

Aquí respondo que decirle esto á secas podría ser muy contraria á la buena moral; pues equivaldría á engañarlo tristemente; porque vengamos á cuentas señor maestro, ¿no le parece que es muy posible que un individuo que se aplica, y estudia noche y día los principios de las matemáticas sea un mal zapatero ó un mal tribuno en su esfera? ¿no puede aplicarse y estudiar las ciencias naturales y exactas, saber mucha geografía é historia y ser no obstante un padre olvidado de sus sagrados deberes para con los hijos que Dios le concedió, un esposo infiel profanador de las promesas que hizo un día á su consorte, un hijo rebelde é inconsiderado con aquellos á quienes, después de Dios, se debe todo? ¿No hay ningún ejemplo en la historia de las naciones, de hombres de estudios y extensos conocimientos en la ciencia que fueron traidores á su patria? Pueden en efecto compaginarse muy bien la inmoralidad y el estudio, como no dudará V., D. Juan, ni ha de dudar ningún pedagogo, periodista ó tribuno que no haya perdido el juicio, ni aún persona alguna no ilustrada que conserve algún residuo de sentido común ó migaje de cerebro en su mollera. Por esto entiendo que precisa decirle al niño y enseñarle muchas otras cosas que, además del estudio y de la aplicación, le son necesarias para llegar á ser un buen trabajador un buen padre y un buen ciudadano, y supongo que así lo hace en su escuela.

Dice la cuarta pregunta: «¿Es anticristiano, repetirle —al niño—cien veces al día que debe obedecer y respetar á sus padres y superiores?» Claro hombre, que no es anticristiano, sino obligación del maestro cristiano, enseñar á los niños los mandamientos de la ley de Dios; repetírselos una sola vez al día, será muy cristiano, y enseñárselos y repetírselos cien veces al día será.... yo no sé como encarecerlo, será.... será sobre-cristiano. Con que, D. Juan, aquí no tendría aplicación aquello de su carta de que «sean nuestras ideas completamente antitéticas y contradictorias;» porque en esto coinciden nuestras ideas como «una cosa que es igual á ella misma,» ¿verdad, señor maestro?

Pues si es así, no puedo menos de alargarme con fruición la mano y decirle: chócala y rechócala, amigo, cien mil veces, que como coincidimos en muchos otros más.

Solamente un vago temor me asalta ahora y es el de que engolfado V. en profundos estudios y más profundas explicaciones sobre aritmética, geometría, geografía, historia, agricultura, industria y comercio; sobre ciencias físicas y naturales y aún sobre sociología sin descuidar la gramática, con la cual tan mal anda, y demás estudios y explicaciones convenientes á su profesión, sería peligroso que se olvidara de enseñar á sus tiernos alumnos aquellos diez mandamientos que con ser tan sencillos contienen la moral más pura á que puede aspirar el hombre. Esto sería una verdadera lástima; pues si se contentara V. con enseñar solamente el que cita en su cuarta pregunta, que es el primero de los mandamientos que pertenecen al provecho del prójimo

y tiene seis después de él que pertenecen á lo mismo y otros tres antes pertenecientes á la gloria de Dios, resultarían sus alumnos unos cristianos muy deficientes, esto es: aritméticamente hablando serían unos décimos cristianos y ya sabe V. que un décimo no es más que una décima parte de la unidad entera y que «una parte es menor que el todo.» Ahora bien, mi apreciado D. Juan, si llegara yo á ser padre de familia, no quisiera que fueran mis hijos cristianos décimos ó quebrados sino enteros, como enteros debe querer Vd. en este sentido á sus discípulos según hemos de deducir de esta cuarta pregunta en la cual, si no me equivoco en la interpretación quiere aparecer como maestro cristiano de cuerpo entero y sin décimos.

¿No es así?

Al fin llegamos á la quinta y última pregunta que no necesita larga contestación; puesto que la Autoridad eclesiástica que aprueba aquellos textos nos da testimonio de su moralidad. Más al pensar, mi caro amigo, que aquellos libros que me cita y aun el catecismo de la diócesis de que no hace mención, necesitan que el maestro los explique y aclare á los niños, y recordar que V. *las más de las veces*, según confiesa, *no se da á entender como quiere*; Ayl tiemblo ante los funestos errores que puede sembrar en las tiernas inteligencias y delicados corazones de aquellos pequeñuelos, á pesar de la bondad de aquellos textos.

En fin, D. Juan de mi larga carta, «sépaló V. y los que como V. opinen»: *instruir, educar*, son dos palabras que facilmente se pronuncian y envuelven el significado de un arte con muchísima dificultad se lleva á cabo. Al desempeñarlo procure  *darse á entender como quiere y como debe*; y para que las palabras: *virtud, trabajo, inteligencia*, que V. pronuncia, no sean sonido vacío de significado, procure, al enseñar la práctica de las hermosas virtudes que significan, seguir un método opuesto y contrario al que nos indica en aquello la gramática, esto es: no «ande á coces con ellas.»

Contestadas ya todas las preguntas que me hace en su muy apreciada conforme piden mi sinceridad y la buena educación que he recibido, le suplico el obsequio de contestar á estas dos: ¿es la escuela de V. Ferrerista ó no lo es? ¿enseña V. el catecismo en su escuela y por tanto los diez mandamientos de la Ley de Dios y los cinco de la Iglesia?

En la respuesta no le exijo ni mucho menos «emplear frases correctas, armoniosas, elegantes,» nada de refinado esmero, pues estos, si hubiéramos de dar crédito á V., sería pedir peras al olmo. Me contento con que se exprese con la claridad necesaria para «darse á entender como quisiera».

Así lo espera del reconocido empeño que en tomar la pluma tiene V. su afectísimo seguro servidor q. b. s. m.

Francisco Mulet.

Lluchmayor 27-11-1911.

### Movimiento Social

ORENSE.—La Sociedad de Peones y Braceros del Campo acordó publicar los nombres de los individuos que traicionaron en Agosto último la huelga sostenida con los contratistas Rivera y Compañía en el Puente Nuevo. Son esos:

Demetrio Rodríguez, Antonio Montes, Antonio Fernández, Sergio López, Rogelio Castro, Ramón Iglesias, Angel Novoa Florez, Vicente Amaro Blanco, Antonio Añiel.

Al mismo tiempo hace saber á las colectividades obreras que el excontador de esta Sociedad *Marcial Iglesias Freijedo* se ausentó llevándose 250 ptas. pertenecientes á la Caja social.

(A la prensa obrera se ruega la reproducción de estas noticias).

# Homenaje

(Continuación)

Yo lo ví en su lecho de muerte. En su rostro sin voz y sin mirada había la serenidad de las cosas eternas. La multitud silenciosa circuló en torno suyo, ávida de contemplar por última vez aquel semblante que animó un espíritu de admirable fortaleza. Allí estuve, ante él, con ese recogimiento que inspiran los seres dignos de memoria desaparecidos. Mi primera impresión fué un choque, un sobresalto. Creí que se había roto un hilo de luz en el tejido de la continuidad espiritual. Fué una sorpresa instantánea, dolorosa. Luego, me repuse. Brotó como un relámpago el verdadero sentido de aquella realidad. Todo seguía enlazado como antes. En mi mente y en la mente de aquella multitud que desfilaba en silencio vivía lo que hay de más intenso en cada uno de nosotros, lo que fué todo el ser del que ya no podía despertar: la idea, es decir, el *soy* íntegro, su afirmación total. Todas aquellas energías que forman la trama de la historia, perduran. Las sentís estremecer junto á vuestra carne aunque vengan del fondo de los siglos. Los hombres se alzan como si no hubiera conocido la muerte. No hay muerte para los que llevan en su interior una plenitud de ideal. Los oís, los contempláis, sentís su aliento. Y todos se dan la mano, desde las edades que comienzan entre sombras hasta hoy mismo. La continuidad se hunde íntegra hacia lo futuro, llevando como sustancia la vibración imperecedera de las almas libres.

(Concluirá)

*Los mejores reyes quieren poder ser malos cuando les venga en ganas sin cesar de ser los amos. Su interés personal está en primer lugar en que el pueblo sea débil y miserable y que no pueda oponerles resistencia.—Rousseau.*

## REUNIONES

### Juventud Socialista Palmesana

Se convoca á los afiliados á esta entidad para la junta general ordinaria que se celebrará el lunes 4 del corriente, á las 8 y media de la noche.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27